

Otro año de sueños y desafíos

UN vuelo melancólico de hojas es cada año que se deshoja. En las frágiles alas de la ilusión, en la tiranía de relojes relativos como el de Dalí, en la corriente de avances y regresos sucesivos, vuela la vida. Nuestra gran pequeña cárcel, la Tierra, ha completado otro viaje cósmico alrededor del Sol, el cual ilumina con la misma luz que quema. Yugo y Estrella: dos insignias filosóficas vitales traducidas por un Homagno científico y poeta, ser infinito.

En la recurrencia cíclica, uno se desliza por esa suerte de órbita insondable o espiral temporo-espacial y, ante los ávidos ojos van gravitando, alternadamente, los triunfos y júbilos, amores y desesperanzas, sosiegos y golpes, risas y llantos, bonanzas y carencias, lozanía y dolor, unidad y distancia, latido y olvido; pasando, como estaciones: las nieves y las primaveras y los calores y los otoños de la existencia...

Cada calendario que se desgaja es como un gran lienzo en el que el tiempo –artesano, actor, artificioso– ha dibujado las muecas, pasiones y verdades del alma humana. La celebración de todo año que asoma suele ser el cándido momento del revisionismo, el socorrido pretexto para invocar la sensatez, ordenar el desorden, renovar los moldes, sembrar en el patio laureles y en el viento promesas, brujulear otros aires o estilos de felicidad, lanzar el holograma de metas y compromisos... Cada año que despliega su alfombra por donde hemos de transitar en 365 días, esconde *a priori* sus estigmas y enigmas, sus certezas e incertidumbres.

Después de un 2022 desafiante –como lo calificó el presidente Díaz-Canel–, justo ante el umbral resplandeciente que significa cada enero, como el ceñudo dios Jano mirando al pasado y al futuro, **BOHEMIA** extiende su mensaje de entrañable felicitación al pueblo de Cuba en el alegórico advenimiento. Asimismo, en el curso del aniversario 115 de fundada, este colectivo reafirma a sus fieles lectores, a sus amigos, el invariable juramento de continuar laborando con perseverancia, celo, ética y austeridad para reconquistar el espacio debido en el alma nacional. Hay que tener fe en el mejoramiento humano y la utilidad de la virtud.

Martiana de letra y espíritu, que es como decir de corazón y conciencia, esta casa editorial –junto a Cuba toda– celebra este año el aniversario 170 del natalicio del Héroe Nacional, José Martí. Se trata de uno de los hitos más relevantes de nuestra historia. Nacido bajo el sino del genio que teje cosas extraordinarias y lega una obra monumental, el Apóstol aún guía, cautiva, late, fulgura. Toda su existencia fue en sí una epopeya gloriosa. La excepcional vigencia de su pensamiento y su efigie inmortal han estado presentes en nuestras páginas a lo largo de décadas y, por tan significativa conmemoración, esta vez merece especial tributo desde la dedicación periodística.

Un nuevo año acaba de despertar. Ojalá no se repitan los errores de cálculo y las trabas, los horrores pandémicos, los deshones de inflación, los dolores de cabeza por las inclementes tempestades, los acosadores conatos del bloqueo, los desalentadores subversivos... Ojalá prevalezcan la dicha y la salud, la paz y el amor, el trabajo entusiasta y creador de riquezas, el respeto a las leyes y la moral cívica, las medidas dinámicas y las buenas costumbres, la solidaridad y la soberanía...

Con rostro efebó y centenario, **BOHEMIA** mira sin nubes en los ojos hacia el porvenir; abraza y aplaude todos los esfuerzos que se hagan en favor del bienestar y la prosperidad de la familia cubana, que es decir, la Patria. Otro año de sueños y desafíos: 2023... Un batir melancólico de alas.